

DIARRA, F. A., FOUGEYROLLAS, P., y otros: *Dos estudios sobre las relaciones entre grupos étnicos en África. Senegal, República Unida de Tanzania*, Barcelona, Serbal/Unesco, 1982.

Dentro del estudio de la evolución entre grupos étnicos en distintas partes del mundo planteados en el programa de publicaciones de la Unesco, la presente obra contiene los dos primeros estudios de este género, dedicados a Senegal y la República Unida de Tanzania, con el fin de ilustrar algunos de los problemas con los que se hubieron de enfrentar los Estados africanos al término del período colonial en la difícil tarea de edificar naciones a partir de grupos diversos y en una época de transformación social rápida.

Los dos estudios, que abarcan aproximadamente los años que van de 1960 a 1970, han sido realizados en el propio país: Fatoumata-Agnès Diarra y Pierre Fougeyrolles, de la Universidad de Dakar, realizaron el de Senegal, y Yash Ghai, Paul Puritt, Gerhart K. Grohs y Simon Mbilinyi, de la Universidad de Dar-es-Salaam, el de Tanzania.

En la obra, aunque no se ha intentado una uniformación ni en los métodos de análisis ni en la presentación, se puede observar ciertas estructuras comunes:

a) En ambos países, desde su acceso a la independencia, los colonos europeos se relacionan, en el seno de la sociedad postcolonial, con los africanos con quienes conviven.

b) En ningún lugar la condición del individuo se halla unida a la raza, excepto por el hecho, como se hace notar en el prefacio, de que «ningún blanco pertenece a la clase obrera».

c) En ambos países el colonialismo dejó tras sí un tipo particular de estratificación de clases en el que los grupos étnicos se hallaban en el marco de una jerarquía claramente definida, pero la independencia política y los cambios ocurridos en la situación de los grupos y de las clases que los componían modificaron esa estratificación.

d) Subsisten conflictos entre grupos, aunque de intensidad y dimensión muy variables, problema que los diferentes autores opinan que se subsanará con el tiempo gracias a una mayor relación en los campos laborales, profesionales, etc.

e) Ambos estudios entienden la noción de «grupo étnico» en un sentido amplio, como todo segmento de una sociedad dada que se considera distinta de las demás por su cultura, lengua o características físicas, de ahí que los análisis abarquen a la vez las denominadas «relaciones raciales» y las llamadas «relaciones tribales».

El primero de los trabajos, titulado «Las relaciones entre grupos étnicos en Senegal», pertenece a F. A. Diarra y P. Fougeyrollas, quienes, partiendo del supuesto de que en el Senegal actual apenas se pueden distinguir las tribus que existían antaño en el interior de cada etnia, centran su análisis en las relaciones «interétnicas», entendiendo como tales «las existentes entre los pueblos o etnias de los que se compone la sociedad nacional senegalesa», y en las relaciones «interraciales» o aquellas que

se dan «entre los miembros de las diversas etnias negroafricanas del Senegal, por una parte, y, por otra, los elementos total o parcialmente extranjeros implantados en el país».

Para la elaboración del estudio se ha utilizado el método de entrevistas, en el que, mediante varios sorteos, se ha podido conseguir cierta diversidad desde el punto de vista de la edad, sexo, religión y condición socioprofesional de los elementos interrogados, aunque, como los propios autores indican, los resultados son más indicativos que representativos al carecer de un muestrario de la población senegalesa.

La conclusión más importante a la que llegan los autores tras el análisis de la sociedad senegalesa es que, a diferencia de otros países africanos, Senegal conoce una verdadera paz étnica, es decir, que las etnias negroafricanas que lo componen están profundamente integradas en la vida colectiva del país. Esta unidad nacional de las diversas etnias se encuentra favorecida por: a) La condición campesina, que es común a la gran mayoría de la población; b) la pertenencia a la religión musulmana, que también es ampliamente mayoritaria; y c) La ausencia de conflictos entre habitantes urbanos y rurales, que se encuentran unidos por múltiples lazos.

En definitiva, se puede concluir que en Senegal no existen tensiones interétnicas que constituyan obstáculos o frenos al desarrollo, dado que los problemas que enfrentan a senegaleses y extranjeros que viven en el país son producto de la oposición del país a las fuerzas económicas y políticas que, desde el exterior, entorpecen su desarrollo y ponen en cuestión su dependencia, por lo que es necesario que estas relaciones sean cambiadas en provecho del desarrollo de la nación, cambio en el que el sentimiento nacional y el sentimiento africano han de jugar un importante papel.

El segundo de los trabajos, agrupado bajo el nombre genérico de «Las relaciones entre grupos étnicos en la República Unida de Tanzania» se divide en cuatro estudios elaborados respectivamente por Y. Ghai, P. Puritt, G. K. Grohs y S. M. Mbilinyi, en los que se abarcan problemas relativos a la forja del sentimiento nacional en la República Unida de Tanzania y a la lucha del país por poner freno a las divergencias raciales y tribales heredadas del pasado, esforzándose en promover una mayor igualdad racial que elimine las disparidades existentes sin provocar al mismo tiempo un resentimiento racial.

El primero de los estudios, realizado por Y. Ghai, examina la situación de los asiáticos en Tanzania, englobando bajo este término a todos aquellos individuos de origen indio y pakistaní, población que ocupaba en el sistema colonial un espacio intermedio entre los africanos y los europeos hasta el punto de que, al alba de la independencia, apenas había algún sector de actividad donde, con excepción de la agricultura, los asiáticos no desempeñaran un importante papel, principalmente en el comercio y la administración.

Con la independencia, la privilegiada situación de la que gozaban los asiáticos fue criticada por ciertas organizaciones que reclamaron una africanización acelerada. Y en definitiva se puede afirmar que el problema planteado por los asiáticos no está resuelto, y que, a pesar de que éstos aceptan la dominación política de los africanos, queda por resolver la cuestión de cómo deben integrarse en la nueva sociedad tanzana.

El segundo de los estudios, elaborado por P. Puritt, se refiere a las relaciones tribales (entendidas como relaciones étnicas) y en él se desarrolla el análisis de la naturaleza de las relaciones tribales en la época precolonial, la evolución de esas relaciones durante la etapa colonial, y en qué medida las relaciones tribales modernas desempeñan un papel importante en la tarea de reconstrucción social, política y económica de Tanzania tras la independencia.

La situación heredada por Julius Nyerere y el TANU al declararse la independencia en 1961 se caracterizaba, ante todo, por un desarrollo desigual de la sociedad tanzana heredado del período colonial. Animado por un idealismo liberal y democrático Nyerere trató de repartir más equitativamente los esfuerzos del desarrollo; no obstante, la penuria de mano de obra cualificada, consecuencia de la experiencia colonial, obligó al Gobierno a reclutar al personal administrativo, económico y docente entre la élite tanzana existente.

El tercer estudio, de G. K. Grohs, trata acerca de los europeos, analizándose la evolución de la comunidad europea hasta la independencia —análisis en el que se incluyen aspectos tales como evolución numérica, distribución geográfica, estructura profesional, problemas económicos y evolución política— y la situación de ésta tras el término del período colonial, situación que se halló enormemente modificada tanto por el hecho de que un Gobierno africano había tomado el poder como porque ese Gobierno emprendió un programa de africanización que incidió ante todo en el sector de los servicios públicos, dominado casi exclusivamente por los europeos.

El cuarto y último estudio corresponde a S. M. Mbilinyi, y está consagrado a la situación económica y a sus repercusiones en las relaciones étnicas, examinándose especialmente la vida económica de los grupos tribales y étnicos, sus relaciones económicas, así como la historia del comercio y de los conflictos a través de tres subpartados en los que se bosqueja: a) La evolución de la economía desde la época precolonial hasta la independencia, pasando por la llegada de las naciones orientales y occidentales; b) los factores que condujeron a las diferenciaciones entre grupos y etnias, analizando las relaciones intertribales e interétnicas a la luz de esas diferencias, especialmente en los años posteriores a la independencia. Los factores que se toman en consideración para realizar el análisis son: La política del Estado hacia los grupos étnicos o tribales, hacia la agricultura, el comercio, la industria y la infraestructura; c) perspectivas de la economía dada la Declaración de Arusha y la política de independencia económica, estudiando los resultados de «la educación para la independencia económica», de la política de «socialismo y desarrollo rural» y la importancia que el Gobierno concede a los esfuerzos colectivos del estilo de los pueblos «ujamaa».

Tras la independencia, y buscando los beneficios de un desarrollo equitativo, el país se comprometió a la vía socialista, nacionalizando las industrias, las instituciones financieras, las sociedades de importación y exportación y el comercio, sectores dominados hasta entonces por asiáticos y europeos. Por otro lado, la Declaración de Arusha insiste en la ausencia de explotación agraria autóctona, poniendo el acento en los esfuerzos de cooperación y en el desarrollo rural, creándose para este fin los pueblos «ujamaa», que practican una explotación colectiva.

La nueva política del Gobierno no carece, sin embargo, de problemas y su éxito o su fracaso, concluye Mbilinyi, dependerá tanto de la eficacia con la que el Estado asuma las tareas de dirección como de que los pueblos de todas las razas y de todos los grupos étnicos acepten los principios definidos en la Declaración de Arusha y en los textos posteriores.

Ana María TAMAYO BARRENA

NÁPOLES TAPIA, Fernando: *Sahara Occidental. La guerra saharauí*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1988, 304 páginas.

El conflicto saharauí continúa suscitando la aparición de estudios y trabajos sobre el tema, y así al abundante conjunto de publicaciones recientes se añade ahora esta obra que analiza las primeras etapas de la guerra.

En la Nota Preliminar del libro se señalan las cuatro fases en que puede dividirse la misma: 1975-76, 1976-81, 1981-85 y desde 1986. El objetivo de esta obra es estudiar los factores políticos y económicos que dieron origen al conflicto y caracterizar el tipo de guerra llevada a cabo por las fuerzas saharauíes en su primera etapa y en el primer año de la segunda, es decir, hasta la celebración de la Conferencia de Lusaka en 1977, cuyo fracaso permitió su prolongación y evolución hasta el cambio en el Gobierno mauritano y el empantanamiento del ejército marroquí en una campaña anexionista en la que ha perdido la guerra.

Las condiciones de esta guerra saharauí han ido transformándose para adaptarse a las particularidades de cada una de las etapas del conflicto hasta la situación actual. Pero las bases de la imparable marcha del Sahara Occidental hacia la independencia se dieron en esos difíciles dos años de maduración de sus organizaciones política, militar y social, siendo ésta la razón de la importancia del conocimiento y la comprensión de la experiencia revolucionaria de ese breve pero fructífero período de la reciente historia saharauí.

El libro, tras la citada Nota, se estructura en tres partes que incluyen un total de 32 capítulos. La parte primera, con los capítulos del 1 al 11, estudia «El preámbulo histórico» desde los antecedentes coloniales al planteamiento de la cuestión en 1975. La segunda, capítulos del 12 al 20, y titulada «La agresión», analiza los sucesos de 1975 con los tratados de Madrid, la retirada española y la invasión marroquí. Y la tercera, con el título de «La guerrilla polissaria» y los capítulos del 21 al 32, trata la evolución del proceso en 1976-77, desde las acciones del Frente Polisario a la Cumbre de Lusaka.

La obra incluye, en sus últimas páginas, una nota final y una bibliografía.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS